



Siquiatra analiza semana de furia en el PS

León Cohen: Isabel Allende necesita "a alguien que le recuerde que es mortal"

Pero también advierte que "no porque alguien sea presidente de partido va a ser más importante que ella".

René González R.

Hablando de Isabel Allende, del error en la frustrada venta de la casa de su padre y de su airada reacción cuando el PS le impuso una pausa en su deseo de ungir al diputado Tomás de Rementería como su reemplazante en el Senado, el psiquiatra y observador de la política chilena, León Cohen, dice que eso le pasa con frecuencia a los políticos porque necesitan de cierto "narcisismo".

Su reacción, cree, es natural y propia de "princesas y caciques" en la política, que tienden a enfrentarse con las directivas de sus partidos.

El episodio "no me parece tan extraño; ella es heredera de la tradición política socialista, que pasa por su apellido y que sucede en muchos casos, como la familia Kennedy en el Partido Demócrata, en que los miembros de la familia entran en conflicto con la organización, que en este caso es el PS", dice.

"A la senadora le sucedió algo que es como un suicidio político... era inconstitucional. Mucha gente a su alrededor lo sabía y no fue decidida para advertirle que no se podía hacer", remata.

—Se produjo un tremendo daño al Gobierno y al partido, pero pareciera que ella no se ve como una de las partes que provocaron ese daño.

—Esto partió desde La Mónica, se le consultó a ella, me parece que lo considero un honor, y en el PS, de la gente que lo supo, ninguno dijo "no se puede hacer porque es inconstitucional". Están todos involucrados en una estupidez que arrastró al Presidente, al Gobierno a ella y al PS también, aunque menos, porque en el partido se posicionan en torno a la presidenta del PS y toman otro camino; cierran la puerta a lo que ocurrió. A la senadora, casi como un ícono, se le des-



SERGIO ALFONSO LÓPEZ

"La presidenta del PS Paulina Vodanovic tiene menos trascendencia política que Isabel Allende".

truye su carrera y su historial; al final termina siendo recordada por una estupidez, algo súper triste, no se lo merece. Es bueno que uno tenga al lado a alguien que le recuerde que es mortal, que puede estar equivocado por muy buenas razones que haya.

—¿Por qué habría que recordarle que es mortal? ¿Por el trato especial que se le da en el partido por ser la hija de Salvador Allende?

—Pasa en todas las posiciones de poder. Uno tiene que estar abierto a que alguien en quien uno confía le diga "esto no se puede hacer, porque está mal". Es muy

frecuente no hacer caso y caer en la estupidez, como cuando un Presidente en la Sala Oval le dice al otro "me puedo sentar en su escritorio" y nadie se atreve a decirle que eso no se hace. Mientras más alto es el poder, con mayor dificultad la gente se atreve a decirle que eso no se puede hacer. Y a los involucrados les cuesta reconocer que "la verdad es que no debí sentarme en la silla del Presidente Obama" o "la verdad es que no debí firmar eso"

"Los puestos de poder implican cierta dosis de narcisismo"

—¿Hay algo de narcisismo en no darse cuenta de situaciones que para los

demás son evidentes?

—Los puestos de poder implican que uno tenga cierta dosis de narcisismo. Uno no puede pedirle a un político que esté purificado del narcisismo, porque no podría funcionar como político. Uno quiere que un político a cargo de representar al país o a la región tenga una dosis de narcisismo para que pueda imponerse, para que tenga fe y confianza en sus objetivos, pero no hasta el punto de que sea algo desmesurado, que lo lleve a la estupidez, porque causa daño. El político tiene que sentir el poder, ejercerlo y transparentarlo para ser validado y que pueda conducir el país.

—¿Qué explica que en el tema de su sucesor ella levante la voz, dañando a su propio partido?

—No sorprende, porque dentro de los partidos hay tradiciones y personajes que se imponen ya sea porque son antiguos, por su impronta, por haber tenido cargos importantes y diversas razones. No debe extrañarnos en el caso de la senadora Allende porque por tradición y experiencia tiene una impronta dentro del partido. No porque alguien sea presidente del partido va a ser más importante que ella. La presidenta Vodanovic tiene menos trascendencia política que Isabel Allende, que tiene décadas de estar conectada a la política nacional.

Por eso, dice "es esperable un respeto, aunque eso no significa que lo que dice tiene que ser acatado y el partido no le puede decir que la persona que la sucederá no será Maya Fernández o quien usted espera, sino que será quien mejor estemos para el partido, porque el PS tiene sus estructuras y esas cosas deben ser analizadas desde esa línea".

"Caciques y princesas"

—Las palabras de Allende impactaron a Vodanovic, quien también es la candidata presidencial del PS.

—En la historia de los partidos los caciques o las princesas tienen papeles dentro de las organizaciones que confrontan a las directivas, con las cuales entran en conflicto y pueden generar situaciones e incluso escisiones. Esto forma parte de las dinámicas políticas. El peso de la candidatura de la señora Vodanovic, la verdad es los ciudadanos vemos ese tipo de candidaturas como instrumentales, como una forma de posicionarse del partido, pero, como dicen las encuestas, por ahora son irrelevantes.

—A ella la llaman princesa.

—Lo entiendo, porque es una persona hija de alguien muy importante y ella está muy consolidada dentro del partido.